

Sello de calidad para el servicio de farmacia del CHOP por su gestión al paciente

PONTEVEDRA / LA VOZ

El servicio de farmacia del CHOP pontevedrés recibió este martes en Montecelo el sello de calidad en gestión de la información al paciente oncológico. Se trata de un galardón que otorga la Fundación de Ciencias del Medicamento y Productos Sanitarios (Fundamed). Este modelo de certificación permitió revisar la gestión de la información dirigida a los enfermos, la accesibilidad que tienen con los farmacéuticos, las posibilidades de contactar con ellos o el uso de las nuevas tecnologías y métodos alternativos empleados por el servicio para comunicarse y hacer un seguimiento de los pacientes del área.

El servicio de farmacia, que es un referente a nivel nacional, persigue que los pacientes reciban una información veraz, útil, comprensible y adecuada a su situación. «Se ha unha característica que define ao noso servizo é a constante aposta e compromiso coa calidade e coa innovación», señaló Carlos Crespo, jefe de servicio de farmacia.

La directora xeral de Planificación visita los centros de salud de Marín y Virxe Peregrina

PONTEVEDRA / LA VOZ

La directora xeral de Planificación y Reforma Sanitaria, Sofía López Linares, visitó este martes los centros de salud Virxe Peregrina, en Pontevedra, y de Marín para mantener una reunión de trabajo con sus responsables. El objetivo, recibir sus aportaciones sobre el desarrollo de los planes de salud locales.

La responsable de la Consejería de Sanidade abogó por impulsar la atención primaria integrando a los ambulatorios en el tejido sanitario y en la comunidad. Así, instó a los centros de salud Virxe Peregrina y de Marín a conocer a las asociaciones de vecinos, las farmacias comunitarias, los colegios, las residencias sociosanitarias, además de los servicios disponibles en los barrios y los concellos para, entre todos, «crear sinerxías de protección e cuidado da saúde». En el área sanitaria son ya once los centros de salud que diseñaron su plan de salud local.

«Hemos trabajado con una presión asistencial inasumible», dice personal de urgencias

Enfermeras de Montecelo piden a la Xerencia que se corrija la situación

CRISTINA BARRAL

PONTEVEDRA / LA VOZ

El aumento de la demanda asistencial está llevando al límite al personal del servicio de urgencias del Hospital Montecelo, en Pontevedra. En quienes recae el mayor peso es en las enfermeras y auxiliares. Tanto es así, que la situación vivida en varias jornadas de este mes de diciembre, que suelen coincidir en lunes, llevó a remitir un escrito al gerente, las Direcciones de Recursos Humanos y de Enfermería y la junta de personal del distrito sanitario de Pontevedra.

Lo que manifiestan las profesionales es que están trabajando con una presión asistencial que califican de «inasumible». «Es muy desagradable trabajar con la sensación de estar corriendo para todos los lados y sin conseguir abarcar todo el trabajo que mi profesionalidad me pide», se dice textualmente en el escrito, donde solicitan a la dirección que corrija esta situación mejorando las cargas de trabajo.

El espíritu del escrito es que la demanda de atención supera la capacidad de trabajo que tiene urgencias y que, por tanto, el personal que está en esos turnos desbordados no se hace responsable de lo que pueda ocurrir con los pacientes, exponen desde un sindicato a preguntas de La Voz.

El problema está en que se junta un pico de demanda importante con un servicio cuyos espacios físicos se quedan pequeños. Una enfermera veterana de urgencias lo relataba así: «Es lo de siempre en esta época del año, pero empeorado. Lo que necesitamos es más personal y que nos saquen los ingresos del servicio para poder trabajar. Llegamos a casa con moratones porque te tropiezas con todo, camillas y sillas por los pasillos», comenta.

Abrir la polivalente

Y pone como ejemplo lo ocurrido en un turno de mañana: había en urgencias 14 pacientes ya atendidos y que tenían que ingresar en planta. Ocho estaban en la sala de espera de resultados (SER) y otros seis en camillas en pasillos. «Pero es que esos seis fueron aumentando hasta dieciocho. Y no es normal que abran la unidad polivalente, con nueve camas (una de ellas de aislamiento), porque nosotros lo pedimos», remacha la enfermera. La unidad polivalente está en la planta I después de las llamadas camas de observación, pero no pertenece a urgencias.

Lamentan, dicen, que a los responsables sanitarios del CHOP no les guste la palabra colapso. Pero, aseguran, es lo que es, la realidad. «Le pedimos a los directivos que se pasen dos horas en



Dos técnicos en emergencias sanitarias, este martes, en la entrada del servicio de urgencias de Montecelo. CAPOTILLO

urgencias, ya no un turno entero, para que lo vean ellos mismos», apuntan. Algo que corroboran técnicos en emergencias de las ambulancias. Personal de enfermería del servicio hace hincapié en que hay mucha patología respiratoria (gripe A y neumonías, sobre todo) y pacientes de edad avanzada a los que, muchas veces, se intenta dar un confort que en esas condiciones es imposible mientras siguen entrando enfermos, algunos críticos, a los que hay que dar prioridad.

Hace una semana desde la dirección del área se comprometían a contratar al personal necesario, fundamentalmente enfermeras y auxiliares, a abrir espacios como la polivalente y a funcionar como un único hospi-

tal, con derivaciones de pacientes, en caso necesario, al privado Quiroñsalud Miguel Domínguez y al Hospital do Salnés para liberar camas en plantas de Montecelo. Personal de urgencias afirma que las contrataciones realizadas no llegan y que la solución no es que una supervisora cubra a una enfermera. «Esto no se soluciona contratando una auxiliar hasta el 15 de enero y con horas extras del personal de enfermería para poder abrir la polivalente», dicen. El problema es que el Sergas no tiene enfermeras en la lista de contratación de las que poder tirar y las condiciones laborales tampoco animan. «Lo que dan es en días sueltos y diciembre y enero son terribles», subrayan desde un sindicato.

MARCELA CAMPOS RODRÍGUEZ ALUMNA DE 13 AÑOS DO CPI DON AURELIO QUE GAÑOU O «TÍRALLE DA LINGUA»

«Quero escribir, non sei en que profesión»

CRISTINA BARRAL

PONTEVEDRA / LA VOZ

Marcela Campos Rodríguez é alumna do colexio público integrado (CPI) Don Aurelio de Cuntis. Ten 13 anos e está en 2.º da ESO. Conta Silvia, a súa nai, que desde ben nova escribe e le habitualmente. Marcela recibiu estes días moitas felicitacións de profesores e compañeiros por que o seu relato oral resultou gañador no concurso *Tíralle da lingua* na categoría de primeiro ciclo da ESO. Acaba de chegar a casa do colexio e Marcela relata que supón para ela o premio e de onde lle vén esa vena de escribir e ler. «Encántame ler e escribir desde pequeniña. A verda-

de é que me desenvolvo mellor en castelán que en galego. O de ler supoño que vén da miña nai, que tamén le moito. De pequena lía contos cos meus pais e crecín rodeada de libros».

O relato oral que lle valeu o premio a Marcela leva por título *Aínda non me presentei, eu son...* Ela mesma explica por que escolleu un personaxe real, o da asina de bebés da Inglaterra vitoriana Amelia Dyer. «A base son feitos reais, unha asina en serie que mataba bebés. Sempre me gustaron as historias dese xénero, de Edgar Allan Poe a Stephen King. Coñecía a historia de Jack o Destripador, pero non sabía se había mulleres asinas en serie e así foi como cheguei a Ame-



Marcela Campos, onte. CAPOTILLO

lia Dyer», conta a rapaza. No vídeo contrasta a tenrura e os rizados no rostro de Marcela diante

da porta dunha igrexa de A Estrada coa dureza do relato que narra con soltura. Contou coa axuda do seu pai para gravallo. Nos algo máis de tres minutos que dura, vai debullando a vida da filla do zapateiro que casou cun home máis de trinta anos maior que ela. E como, a pesar de pasar seis meses na cadea, non foi quen de deixar de matar, ata que acabou aforcada.

Marcela aínda non sabe que fará cos 250 euros do premio do *Tíralle da lingua*. De momento vai aforralos. Tampouco ten claro que vai estudar no futuro, se ben quere escribir: «Irei por letras, posiblemente, pero non teño moi claro que farei. Quero escribir, non sei en que profesión».